

DEL PAISAJE A LA ESTÉTICA DEL ESPACIO TURÍSTICO**Un estudio en centros históricos y costaneras del litoral del Estado de Paraná (Brasil)**

Marcelo Chemin*
Universidad Federal de Paraná
Matinhos, Brasil

Resumen: El artículo muestra un proceso de interpretación de la estética del espacio turístico urbano basado en la investigación realizada en el litoral del Estado de Paraná (Brasil), en los centros históricos de Paranaguá, Antonina, Morretes y en las costaneras de Guaratuba y del balneario Caiobá (Matinhos). Mediada por el concepto espacios de paisajes de Cauquelin (2008) y por un análisis visual la investigación estableció y describió dieciocho rasgos fisionómicos comunes a los centros históricos y las costaneras, cuatro rasgos específicos de los centros históricos y tres específicos de las costaneras. Los resultados sugieren que la estética del espacio turístico corresponde a la expresión de un conjunto de rasgos fisionómicos, vinculados a la dimensión morfológica y de uso social del espacio urbano.

PALABRAS CLAVE: paisaje, espacio turístico, Litoral de Paraná (Brasil).

Abstract: From Landscape to the Aesthetic of Tourist Sites: A Study in Historical Centers and the Coast of the State of Paraná (Brazil). This article presents an interpretation of the aesthetic of urban tourist sites, which is based on research carried out on the coast of the state of Paraná (Brazil), in particular in the historical centers of Paranaguá, Antonina, Morretes, on the fringes of Guaratuba, and at the resort of Caiobá (Matinhos). The research framework incorporates Cauquelin's (2008) concept of "landscape spaces" as well as visual analysis. The research provides a description and interpretation of eighteen physical features that are common to these historical centers and coastal areas, four features that are solely present in the historical centers, and three other features that are specific to the coastal resort areas. The results of the study suggest that the aesthetics of tourist sites corresponds to the expression of a set of physical features, which are related to a morphological dimension and to the social use of urban spaces.

KEY WORDS: landscape, tourist sites, Paraná Coast (Brazil).

* Bachiller en Turismo por la Universidad Estadual de Ponta Grossa, Ponta Grossa, Brasil. Maestría en Turismo por la UNIVALI, Balneario Camboriú, Brasil. Doctor en Geografía por la Universidad Federal de Paraná (UFPR), Curitiba, Brasil. Profesor de la UFPR y Tutor del Programa de Educación Tutorial (MEC) Litoral Social. Profesor permanente de los Programas de Posgrado (Maestría) en Turismo y Desarrollo Territorial Sustentable de la UFPR. E-mail: marcelochemin@uol.com.br; marcelochemin@ufpr.br

INTRODUCCIÓN

La proliferación de espacios turísticos caracteriza un fenómeno reciente en la realidad urbana. En las últimas cinco décadas se naturalizaron los reductos turísticos en la ciudad contemporánea, del mismo modo que las áreas residenciales, comerciales e industriales. La configuración de esos sectores, con cierta especificidad funcional y visual en el espacio urbano, implica la necesidad de lograr permanentes avances en los recursos conceptuales y teóricos de interpretación y planificación de la ciudad.

Sea con fines culturales o económicos y estratégicos, entender la ciudad para el turismo requiere lecturas espaciales que incluyen el paisaje y la estética urbana (Busquets & Cortina, 2009; Urry, 2001; Lipovetsky & Serroy, 2015; Casellas, 2009). Los estudios turísticos sobre los espacios, territorios y paisajes diversifican enfoques, metodologías y estrategias de investigación conforme el área de conocimiento al que están vinculados (Pearce, 2003; Prado, 2006; Edwards, Griffin & Hayllar, 2008; Castrogiovanni, 2007; Bruno & Lemme, 2010; Kádár, 2013).

Boullón (1985; 1990) teorizó sobre el espacio turístico y esbozó lineamientos para su planificación. En lo que se refiere a la ciudad delimitó “áreas gravitacionales”, las parcelas de mayor atractivo visual y mayor vínculo con la funcionalidad del turismo. En su análisis predominó una interpretación reticular y atomizada, derivada del papel imperativo de los atractivos en la planta urbana.

Lozato-Giotard (1990) estableció una amplia tipología a partir de la combinación de dos criterios geográficos: (a) presencia espacial que considera la intensidad de los flujos de frecuentación y la división del espacio en relación a otras formas de ocupación coexistentes, y (b) formas espaciales, que expresa distribución espacial de las instalaciones turísticas. Nogué (1989; 1992) indicó que los paisajes de espacios turísticos son estandarizados, se destinan a agradar visualmente a los turistas y para eso mezclan elementos que promueven la falta de autenticidad rozando lo kitsch. Antón Clavé (1998; 2009) revela la naturalización del fenómeno de urbanización turística, con formas físicas y simbólicas distintas, que exigen medios de gestión propios para atender intereses exclusivos de los residentes.

Hayllar, Griffin, Edwards & Aldrigui (2011) teorizan sobre áreas funcionales turísticas o *precints*, descritas como áreas geográficamente diferenciadas de la ciudad, caracterizadas por modelos particulares de diseño arquitectónico y disposición física de las atracciones (Griffin & Hayllar, 2006), y por la aglomeración de ocurrencias de uso territorial, experiencias y actividades relacionadas con el turismo (Hayllar & Griffin, 2005), con límites relativamente aparentes.

Este texto se inserta en este contexto temático y está particularmente dirigido a la aprehensión estética de esas configuraciones. El artículo comunica los resultados finales de una investigación más amplia que problematizó la ocurrencia de una especie de código visual que habitualmente sustenta la ‘condición fotogénica’ y emblemática de los espacios turísticos urbanos. En este sentido, el análisis,

sobre todo la etapa interpretativa final aquí priorizada, buscó determinar los rasgos fisionómicos que confieren identidad visual a los cinco espacios turísticos urbanos del litoral del Estado de Paraná (Brasil).

Se trata de una tradicional región turística del sur brasileño compuesta por siete municipios y una población aproximada de 286 mil habitantes (IBGE, 2015). Este territorio recibe en temporadas de verano cerca de 1 millón de turistas y es reconocido por su considerable acervo de patrimonio cultural y natural, expresado por un mosaico de unidades de conservación y decenas de bienes culturales declarados como patrimonio nacional por los órganos del patrimonio histórico, entre ellos dos centros históricos protegidos por el IPHAN (Pereira, 2012; Fogassa, 2007; Lyra, Parchen & La Pastina Filho, 2006).

Sin negar el frecuente abordaje que identifica los espacios turísticos como resultado de la distribución atomizada de atractivos, la investigación estableció un delineamiento alternativo, mediante una orientación teórico-conceptual y metodológica que le confirió primacía al paisaje. Por lo tanto, en un primer momento se abordaron los espacios turísticos urbanos de esa región como *espacios de paisajes*, concepto que integra el constructo teórico de Cauquelin (2008) en su estudio sobre el paisaje en el campo de la historia del arte. Entonces se delimitaron cinco áreas prioritarias.

Para cumplir el objetivo de determinar teóricamente los rasgos fisionómicos se recurrió a la técnica de análisis visual, fundamentada en Cullen (1971), Del Rio (1990) y Kohlsdorf (1996); y circunscripta a la lectura morfológica y de uso social de las áreas prioritarias. Entre los resultados se delimitaron y describieron tanto rasgos fisionómicos comunes como específicos. Estos rasgos expresan una estética particular de los espacios turísticos examinados, con un potencial de replicación en otros estudios. También se entiende que los resultados presentados propician nuevos elementos conceptuales y teóricos para comprender los espacios turísticos, los paisajes y el modo como se insertan e interactúan en el contexto urbano.

MARCO CONCEPTUAL Y TEÓRICO

Espacios turísticos urbanos como '*Espacios de Paisajes*'

Cauquelin (2008) establece el concepto *espacios de paisajes* para describir la relación ontológica del paisaje como forma simbólica. En el sentido abreviado de su análisis se puede decir que dicho concepto corresponde a los espacios portadores de paisajes valorados, impregnados de significados y códigos estéticos que atraen la vida social. En otra escala, designa la síntesis de un conjunto histórico de interacciones entre la realidad física y simbólica, las configuraciones espaciales y la promoción de usos, práctica y hábitos sociales.

Aplicado como concepto en investigaciones de naturaleza turística (Chemin, 2011; 2013), los *espacios de paisajes* representan recortes espaciales de la ciudad que proyectan paisajes de distinto valor social y simbólico para prácticas de turismo. En otras palabras, corresponden a reductos urbanos promovidos y recomendados para experiencias estéticas de disfrute visual.

Abordar la ciudad por medio del concepto *espacios de paisajes* se distingue de la difundida demarcación de espacios turísticos a partir de la tradición de inventariar la oferta turística, reproductora de una lógica espacial atomizada, fijada en la figura del atractivo (Boullón, 1985; 1990; Lozato-Giotard, 1990), como ente autónomo del paisaje y portador de significados cerrados en sí mismos.

Se considera que el inventario debilita las relaciones contextuales del paisaje en los términos de Cullen (1971) y Relph (1987), pues se prende a objetos aislados, demarcados con un rigor que anula la complejidad urbana (Yázigi, 2002; 2003; 2009; Jeudy, 2005). No obstante, es justamente la tradición de inventariar y su lógica fragmentaria la que educa la sensibilidad y el saber de los profesionales en la academia y los órganos de gestión. El predominio de interpretaciones basadas en esta perspectiva acarrea diagnósticos con contextos vacíos de paisaje, insuficientes para comprender la identidad visual y el perfil fisionómico del espacio turístico.

Frente a esto, el uso del concepto *espacios de paisajes* altera el sentido técnico y teórico del espacio turístico. La selectividad y la delimitación de los espacios turísticos urbanos como *espacios de paisajes* no son un proceso espejado, de caminos diferentes para alcanzar resultados iguales. Se trata de una lectura alternativa del espacio turístico que atribuye primacía al paisaje. Tiene potencial para atender diferentes tipologías de espacio turístico, incluso que estos sean definidos debido a los atributos de paisaje. Hayllar, Griffin, Edwards & Aldrigui (2011) establecen nueve tipologías de abordaje sobre áreas funcionales turísticas: distritos recreativos o de turismo de negocios; áreas de comercio turístico; centros históricos o patrimoniales; regiones o barrios étnicos; regiones o barrios culturales; regiones de entretenimiento; distritos rojos o zonas de la bohemia; *waterfronts*; y áreas de eventos.

La aplicación de este concepto requiere la identificación y delimitación de espacios que nacen y se sustentan con el status "turístico" en virtud del paisaje que proyectan. De ese modo, en principio, la demarcación de *espacios de paisajes* incorpora elementos propios de inventario y de teorías del espacio turístico como las de Boullón (1985; 1990) y Lozato-Giotard (1990), pues se utiliza igualmente el reconocimiento de los atractivos del cuerpo de la ciudad. No obstante, la lectura espacial considera la distribución espacial de atractivos atendiendo al paisaje, sin negar las adyacencias. El pensamiento y la técnica conducen a una forma de abordar, "entrar" y conocer espacios turísticos de la ciudad por medio del paisaje, interpretar esta fisionomía, constatar particularidades y el modo como se integra al tejido urbano.

Análisis visual del paisaje urbano

Del Rio (1990) clasifica al análisis visual como una categoría de análisis desarrollada entre las décadas de 1950 y 1960 debido al interés por ambientes históricos y vernáculos. Guedes (2005) comprende que el análisis visual corresponde a un método para investigar elementos configurativos tomados en relación al entorno, útil para develar las cualidades visuales de la ciudad y de los componentes del paisaje.

Dado el propósito de aprehensión de la ciudad (Kohlsdorf, 1996; Heitor, *sd*) el análisis visual es un medio para investigar la lógica de las cualidades estéticas urbanas. Es considerado en la interpretación del hecho urbano y su complejidad visual; y es adecuado para comprender mensajes transmitidos por la ciudad, la relación entre los elementos percibidos y las emociones que evocan, y las composiciones y configuraciones urbanas (Del Rio, 1990; Guedes, 2005).

Del Rio (1990) contempla el análisis visual en su propuesta metodológica para el diseño urbano. Revisa parte de su estatuto teórico y conceptual, además de los diferentes abordajes; y destaca su dependencia en relación a la capacidad de observación e interpretación del investigador, así como de la pertinencia del sistema referencial adoptado. En términos de soporte teórico y conceptual los trabajos de Gordon Cullen en la década de 1950 y 1960 sobre paisaje urbano son considerados como marco referencial clásico del análisis visual, siendo las propuestas más difundidas en el ámbito académico y técnico (Del Rio, 1990; Guedes, 2005; Adam, 2008).

Cullen (1971) abordó la ciudad como composición visual compleja y asoció marcos visuales y estímulos ambientales. Consideró tres aspectos (*óptica, lugar y contenido*) que se desdoblaron en conceptos y temas pertinentes al análisis visual del paisaje. La *óptica* se refiere a los recorridos del observador asociado al modo dinámico como la mirada recorre la ciudad. El *lugar* expresa la dimensión topológica y está vinculado a la posición del observador en el ambiente. El *contenido* representa la constitución de la ciudad a partir de los colores, texturas, escalas y estilos. Examina cualidades intrínsecas de las subdivisiones del paisaje.

Kohlsdorf (1996) presenta procedimientos de aprehensión de la ciudad por intermedio de la forma física. Indica que la aprehensión del espacio urbano involucra una totalidad compleja compuesta por actividades, formas, significados y prácticas sociales. Sugiere como contribución para el análisis y comprensión de la forma de la ciudad la *técnica de caracterización por categorías morfológicas estructurales del espacio urbano*, que aparece en Trieb y Trieb & Schimidt (Kohlsdorf, 1996: 136), estudiosos de la ciudad que formularon categorías estructurales y una taxonomía de criterios configurativos. Son seis categorías de composición plástica (Kohlsdorf, 1996: 137 - 138):

Sitio Físico (Suelo, Sistema hídrico, Vegetación, Clima): observa cómo el contexto del paisaje natural y los elementos del medio físico, principalmente los naturales, interfieren en la configuración del área considerada.

Planta Baja (Malla, Parcelamiento, Relaciones entre espacios abiertos, cerrados y semi-abiertos): analiza el área en el plano horizontal, con referencia a los puntos, líneas y superficies planas.

Planos Verticales (Líneas de coronamiento, Sistema de puntuaciones, Líneas de fuerza): describe el papel desempeñado por la composición plástica de las proyecciones ortogonales, evaluadas en el plano vertical, principalmente los efectos de corte, silueta y perfiles.

Edificaciones (Relaciones intervolumétricas, Relaciones entre edificios y espacios públicos, Volumetría, Fachadas, Coberturas, Relaciones temas-base y temas-destaque): evalúa el papel de los elementos edilicios y sus atributos morfológicos, tomados en forma o en el conjunto. Corresponde a una de las categorías más importantes en virtud del papel dominante de los edificios, pues responden por una parcela considerable de la fisonomía de la ciudad.

Elementos Complementarios (Información – señalización - propaganda, Pequeñas construcciones, mobiliario urbano, Elementos de ingeniería urbana): se refiere a los demás elementos del espacio, generalmente de menor dimensión, como por ejemplo quioscos, bancos, luminarias, carteles, letreros y señalización.

Estructura Interna del Espacio (Constitución plástica de las unidades morfológicas, Partes del todo, Relaciones configurativas con el entorno, Conexiones): establece una síntesis del paisaje estudiado en base a las otras categorías ya presentadas.

El uso de esas categorías, por medio del análisis visual, posibilita aprender la forma urbana. Se parte del repertorio teórico-conceptual de ese conjunto para la situación empírica en que se examinan las características plásticas y mórficas pasibles de clasificación. La interpretación permite identificar las diferencias y semejanzas entre diferentes partes de la ciudad, además de determinar los rasgos característicos.

METODOLOGÍA

Aunque la propuesta de investigación haya elegido una orientación teórica y conceptual alternativa siguiendo a Cauquelin (2008), el delineamiento metodológico mantuvo características y procedimientos comunes a los estudios clásicos del paisaje (Bombin, 1987; Relph, 1987; Pires, 2011; Jordana, 1992; Smith, 1992), como por ejemplo la sistematización conceptual de apoyo, trabajos de campo a partir de observaciones y registros fotográficos y escritos.

Como punto de partida se consideró que el análisis del paisaje permite comprender la fisionomía del espacio turístico (Hayllar, Griffin, Edwards & Aldrigui, 2011; Krolikowski & Brow, 2011; Antón Clavé, 1998; 2009) y este camino viabiliza una interpretación de orden estética (Kohlsdorf, 1996). Conforme se mencionó, en principio la investigación recurrió al concepto *espacios de paisajes* (Cauquelin, 2008) para interpretar la ciudad, como estrategia para la selección de áreas, la posterior 'lectura' del paisaje y la aprehensión de la dimensión visual de los espacios turísticos urbanos.

La investigación adoptó el abordaje cualitativo. En relación a los objetivos fue definida como descriptiva y exploratoria, y en términos de procedimientos es un estudio de caso múltiple (Yin, 2010; Gerhardt & Silveira, 2009; Eisenhardt, 1989; Eisenhardt & Graebner, 2007; Xiao & Smith, 2006; Brown, 2008). Se eligió el litoral de Paraná como área para realizar el estudio. En esta región costera están identificadas y delimitadas cinco áreas urbanas que corresponden a los principales *espacios de paisajes* (Chemin, 2011; 2013): los centros históricos de Paranaguá, Antonina y Morretes, y las costaneras de Caiobá (Município de Matinhos) y Guaratuba (Figura 1).

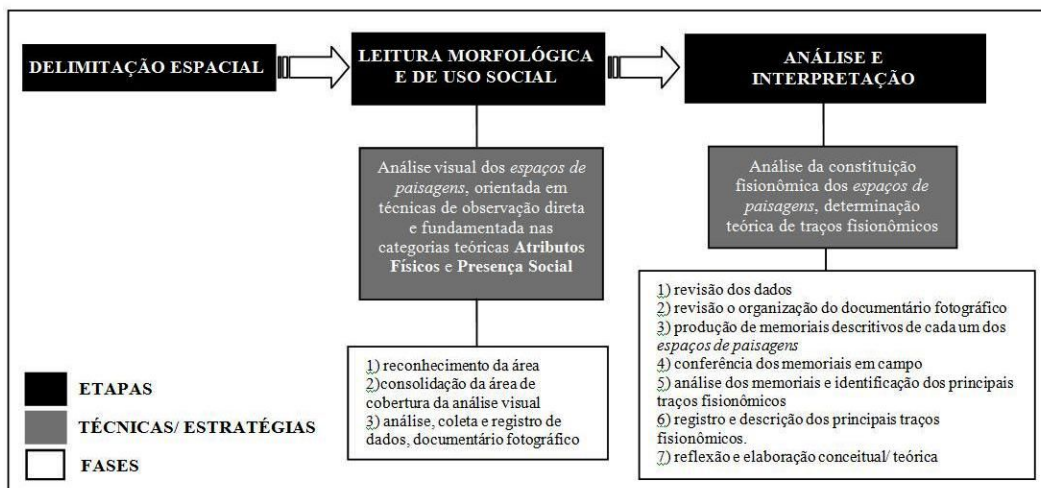
Figura 1: Localización y delimitación de las áreas estudiadas



Fuente: Elaboración propia a partir de imágenes de Google Earth

Con los *espacios de paisajes* delimitados, la interpretación de la estética del espacio turístico urbano requirió otras dos etapas, la Lectura Morfológica y el Análisis e Interpretación (Figura 2). El análisis visual (Del Rio, 1990; Kohlsdorf, 1996; Cullen, 1971) fue la principal técnica empleada en la Etapa de Lectura Morfológica y de Uso Social de los *espacios de paisajes*.

Figura 2: Diagrama-síntesis de las etapas y procedimientos metodológicos



Fuente: Elaboración propia

La observación directa, estructurada o sistemática, resultó la técnica de apoyo (Yin, 2010; Triviños, 2006; May, 2004). Dos categorías teóricas (Cuadro 1) constituidas a lo largo del estudio la fundamentaron. Ambas cuentan con categorías empíricas que orientaron la recolección de datos en los trabajos de campo:

- a) *Atributos físicos*: interpreta la dimensión morfológica del paisaje. Permite examinar los elementos formadores y las características visuales consideradas más estables. Posibilita el registro de elementos físicos que definen la estructura e interfieren en el contexto y en la propia forma y constitución material de la ciudad. Se inspira en el *Contenido* (Cullen, 1971) y en los estudios de Michael Trieb y Alexander Schmidt relatados en Kohlsdorf (1996), para caracterizar el espacio urbano como composición plástica, cuya expresión visual puede ser captada en el paisaje.
- b) *Presencia social*: se detiene en los trazos fisionómicos del uso social del espacio. Examina usos y actividades sociales, tipologías y formas de ocupaciones coexistentes. También observa los agrupamientos y prácticas sociales en interacción con elementos de infraestructura y equipamientos que estimulan flujos y frecuentaciones, entre otras actividades específicas. Considera el carácter dinámico del conjunto de usos sociales e interpreta las líneas más estables de la expresión visual de los usos, prácticas y actividades sociales establecidas en los *espacios de paisajes*. Se inspira en la categoría Presencia espacial del turismo de Lozato-Giotard (1990), acuñada para observar la intensidad de los flujos de frecuentación social de turistas e identificar la división del espacio en distintas formas de ocupación; y en la categoría *Lugar* de Cullen (1971), que aborda la ocupación y la finalidad social del espacio exterior: encuentro, descanso, trabajo, arte y cultura, y comercio. Contempla también elementos conceptuales presentes en Relph (1987).

Cuadro 1: Categorías utilizadas para la recolección de los datos

Atributos físicos	Presencia social
Referencial/ Fuente x Categorías empíricas	Referencial/ Fuente x Categorías empíricas
<ul style="list-style-type: none"> • Kohlsdorf (1996): sitio físico; planta baja; planos verticales; edificaciones; elementos complementarios; estructura interna del espacio. • Cullen (1971): pormenores; contraste; restricciones; sistema de iluminación pública; publicidad; <i>lettering</i>; pavimento; vistas, metáfora. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cullen (1971): apropiaciones del espacio (estáticas, movimiento); privilegio; viscosidad; recinto; superposición de usos, caminos. • Relph (1987): calle principal, centros comerciales, paseo marítimo.

Fuente: Elaboración propia

La Etapa de Análisis e Interpretación se detiene en la consolidación de los resultados de la constitución fisionómica, organizados en memoriales (textual/iconográfico) individualizados de las cinco áreas. La determinación de los rasgos fisionómicos de los *espacios de paisajes* se basó en el conjunto de datos obtenidos con el análisis visual, mediante el examen de los memoriales y la atención a las

características morfológicas y de uso social de los centros históricos y las costaneras, a la luz del referencial teórico-metodológico de la investigación.

RESULTADOS

El paisaje de los centros históricos y de las costaneras

La articulación entre unidades morfológicas bastante heterogéneas es uno de los principales fundamentos del paisaje del centro histórico de Paranaguá (Figura 3 – A,B). La urbanización colonial se caracteriza por una trama de calles y cuadras irregulares, pendientes, predominio de piedras en el revestimiento de los canales de circulación, áreas públicas bien distribuidas como plazas con espacios lúdico-recreativos y monumentales. Predominan algunas edificaciones ornamentadas mezcladas con otras más simples y monumentos religiosos.

La superposición entre centro urbano y centro histórico implica una dinámica social intensa y plural en términos de usos, actividades y ocupaciones, con la presencia de instituciones administrativas, financieras, educativas, técnico-científicas, culturales, religiosas, entidades de clase, equipamientos urbanos de transporte y culturales, y una red comercial y de servicios, diversificada y bien distribuida.

En términos físicos el terreno presenta dos niveles, el más bajo es contiguo al Río Itiberê y el más alto asienta casi la totalidad de la planta urbana del centro histórico. El Río Itiberê es el principal agente modelador del terreno, siendo dominante en las perspectivas de las partes bajas. La Isla dos Valadares y las elevaciones de la Isla da Cotinga actúan como elementos naturales intervisibles.

El muelle en la Rua da Praia integra el espacio urbano y el Río Itiberê, dando origen a un paisaje peculiar. El componente patrimonial se destaca en este paisaje y está vinculado al trazado urbano, al acervo arquitectónico y a los monumentos históricos y religiosos. Los atractivos turísticos están directamente vinculados a estas características del componente patrimonial.

Si bien los fundamentos del núcleo antiguo están preservados, es clara y expresiva la emergencia de factores atenuantes del paisaje antiguo: alteraciones severas en las casas, introducción de la arquitectura contemporánea sin atender al contexto, profusión de modelos de sistemas de iluminación pública, presencia de elementos publicitarios y proliferación de fachadas estandarizadas (bancos, farmacias y tiendas).

En Antonina, el paisaje del centro histórico (Figura 3 – C) también se fundamenta en un mosaico heterogéneo de unidades morfológicas interconectadas en la planta urbana: cuadras, plazas, calles

lineales, sinuosas y en diagonal, algunas bastante estrechas (6 metros), pendientes, escaleras, muelle, peatonal y semi-peatonal.

Abriga en sus dominios un conjunto heterogéneo de actividades, usos y formas de ocupación social y articula funciones de diferente naturaleza (residencial, comercial, política, cultural y de ocio). El centro histórico y el centro urbano se superponen. Es un área portadora de bienes patrimoniales, simbólicos y funcionales que favorecen la interacción directa del centro histórico con la vida cotidiana. Además de las instituciones políticas, financieras, educativas, religiosas, jurídicas y equipamientos urbanos y culturales, se establece allí una red comercial diversificada con servicios de soporte a la frecuentación turística.

Este centro histórico está asentado en un terreno predominantemente plano, las márgenes de la Bahía de Antonina. Una pequeña elevación que tiene como principales referencias la Plaza Coronel Macedo y la Iglesia Matriz, diversifica la topografía. Hay morros aislados, algunos con mayor ascendencia en la planta urbana y otros en las adyacencias, pero visibles desde el centro histórico. Tanto la superficie de agua correspondiente a la Bahía de Antonina, como la Sierra do Mar son elementos visibles desde diversos puntos del centro histórico.

El paisaje del centro histórico está marcado por una traza diversificada de los canales de circulación revestidos por piedras, un conjunto arquitectónico plural de casas con alto grado de contigüidad, las ruinas y la riqueza de las áreas públicas interconectadas. El componente patrimonial está vinculado a las casas, monumentos históricos y religiosos, además de las ruinas. Los atractivos turísticos están directamente relacionados con este componente patrimonial.

La repetición de características del paisaje entre las diferentes parcelas permite registrar cierta uniformidad fisionómica para el centro histórico. Del mismo modo que en Paranaguá el análisis del paisaje conduce a la identificación de innumerables factores atenuantes del paisaje antiguo, como la inserción de arquitecturas contemporáneas, la adaptación y reforma de edificios (alteración de la volumetría, tipo de cobertura, marcos de ventanas, etc.), el sistema de iluminación pública que no atiende los rasgos históricos, la exposición excesiva de aparatos tecnológicos y de comunicación, las modificaciones en las casas, *lettering* con expresiones cibernéticas (*hi-fi*, *internet*, *giga-byte*), logomarcas de multinacionales, y fachadas estandarizadas.

Así como en los otros dos casos mencionados, Morretes también posee su centro histórico (Figura 3 – D), una articulación peculiar de unidades morfológicas heterogéneas que fundamenta el paisaje. La planta se define por un mosaico de plazas, áreas verdes, ferrocarriles, calles, cuadras irregulares en tamaño y formato, avenida, patios, peatonal y curvas complejas asociadas a la planta urbana. Esta planta está asentada en terreno predominantemente plano, contiguo a un trecho de acentuada sinuosidad del Río Nhundiaquara, lo que justifica una acomodación distinta de la ciudad en su relación con el río.

Figura 3: Centros históricos de Paranaguá (A y B), Antonina (C) y Morretes (D)



Fuente: Elaboración propia a partir de los trabajos de campo (2013/2014)

La intervisibilidad con el entorno es una marca fuerte. Hay morros aislados y la Sierra do Mar, aunque es el Pico Marumbique el que predomina en el paisaje. La presencia de innumerables áreas verdes, en general pequeñas, define otro punto importante, además de las márgenes del Río Nhundiaquara. Asimismo existe una sucesión bastante significativa en la estructura visual del paisaje de patios, quintas, jardines, plazas y parques.

En Morretes el centro histórico y el centro comercial y de servicios se superponen. En esta área hay un conjunto heterogéneo de actividades, usos y formas de ocupaciones. Están presentes también instituciones políticas, financieras, educativas, religiosas y jurídicas, equipamientos urbanos, de transporte y culturales, y una red comercial diversificada y bien distribuida, especialmente en el rubro de los servicios turísticos.

El paisaje del centro histórico de Morretes se caracteriza por la interacción de puentes, elementos verticales (palmeras, chimeneas), infraestructura ferroviaria, cuadras de tamaño y formato irregulares, áreas públicas y abiertas ricas e interconectadas, revestidas de piedras, y casas con diversos estilos arquitectónicos.

El componente patrimonial se asocia, por un lado al género cultural con casas, ruinas, monumentos religiosos e históricos, infraestructura férrea y Ponte Velha; por otro lado al género natural debido a la armoniosa relación de la ciudad con el Río Nhundiaquara, los cursos de agua, las matas ciliares, la figura monumental de las palmeras imperiales, y las áreas de vegetación a lo largo del ferrocarril. Los atractivos turísticos están directamente relacionados con el componente patrimonial descrito. Un buen número de casas están ocupadas por equipamientos y servicios turísticos.

En un primer análisis es posible constatar una razonable homogeneidad fisionómica en el centro histórico de Morretes. Pero mirando detenidamente y precisando las categorías de análisis, se puede inferir lo contrario porque el centro histórico muestra una superposición de iniciativas urbanísticas y formas dispares de edificar, en cuanto a los principios y la fundamentación. Estos contrapuntos se ven representados principalmente en la arquitectura contemporánea, el pavimento, las adaptaciones y reformas con poco criterio, el sistema de iluminación que no respeta los rasgos históricos, la descuidada instalación de tecnología, eléctrica, de comunicación y publicitaria, y la presencia de instituciones comerciales, financieras y de crédito con fachadas estandarizadas.

En Caiobá (Figura 4 - A) el paisaje está modelado por la lógica de un balneario. La costanera sintetiza la interconexión de los espacios con dinámicas sociales muy distintas. La playa se presenta como un área pública, abierta, de libre acceso y circulación, bajo la influencia del mar y el clima. Alberga asentamientos sociales provisorios y estacionales tipificados conforme la cultura balnearia. La ciudad se presenta como el espacio de soporte disciplinado por reglamentaciones diversas, donde hay estadias permanentes y ocasionales, servicios y opciones de ocio y recreación. Los espacios públicos determinan la dinámica social de esa área, mediante una multiplicidad de usos. La contigüidad entre playa, paseo marítimo y Avenida Atlântica funciona como eje de soporte, de articulación e irrigación social de la costanera.

Hay una trama de distintas unidades morfológicas, por un lado específicas y muy comunes a los asentamientos urbanos costeros; por otro lado, propias a la costanera marítima como espacio natural. En el dominio del espacio urbano interactúan cuadras rectangulares, un tejido formado por canales de circulación, la avenida costanera y una amplia peatonal marítima. El espacio natural indica la interacción del mar con la arena, una pequeña orilla rocosa y el Morro de Caiobá.

El paisaje de la costanera de Caiobá se define por la interacción entre: (i) mar; (ii) franja de arena irregular, más larga en la porción intermedia y sur, y bastante estrecha en el norte; (iii) terreno plano (contiguo a la playa) integrante de la planicie litoral, ocupado por la urbanización balnearia, con una leve curvatura de playa; (iv) elevación de mediano porte en la extremidad sur de la curvatura de la playa y una pequeña costa rocosa en la extremidad norte; (v) urbanización modelada por la lógica del balneario, cuyo principal eje de circulación está conformado por la Avenida Atlântica y el paseo marítimo, este último estructurado, equipado y ambientado para el estar social y la recreación. El suelo urbano costero está parcelado en cuadras rectangulares, loteadas y densamente ocupadas por particulares principalmente a través de predios residenciales, volcado a la playa y los espacios públicos sin un destino comercial del terreno salvo excepciones puntuales.

Figura 4: Costas de Caiobá (A) y Guaratuba (B)

Fuente: Elaboración propia a partir de los trabajos de campo (2013/2011)

Se trata de un contexto del paisaje marcado por la conjugación entre espacio urbano y natural. En principio salta a la vista esta conjugación, expuesta justamente en la conexión visual de espacios distintos por la naturaleza de cada uno. La playa es el principal atractivo turístico.

Del mismo modo que en Caiobá, en Guaratuba (Figura 4 – B) la costanera también es definida por la conjugación entre playa y espacio urbano. Son espacios con dinámicas y estructuras distintas, organizados por lógicas relativas principalmente al uso recreativo del balneario, circulación de personas y vehículos, medios para estadías y oferta de servicios de soporte.

Las unidades morfológicas principales son: la playa, una plaza lineal formada por jardines, paseos y ciclo vía, la avenida, calles y cuadras adyacentes. El modelado del espacio urbano, de acuerdo con el diseño de la playa, confiere a la Avenida Atlântica de Guaratuba un papel preponderante en este espacio. Se asemeja a un corredor con paseos y equipamientos dirigidos al uso recreativo y deportivo, para conectar las actividades desarrolladas tanto en la playa como en la ciudad.

La planicie y las elevaciones en las extremidades norte y sur establecen en el paisaje la base y los límites naturales para el asentamiento y la demarcación de las áreas urbanizadas. La costanera tiene forma de “L”, lo que indica un trazado lineal del trecho norte. En el trecho sur la curvatura en dirección este promueve variaciones en el repertorio de las perspectivas.

El paisaje indica como principales componentes del espacio natural la playa, el mar y las elevaciones en las extremidades (morros de Cristo y Espia Barco). En el espacio urbano se observa una plaza lineal formada por jardines, paseos y ciclo vía, la avenida y la malla adyacente con canales de circulación, cuyo principal eje de articulación es la Avenida Atlântica.

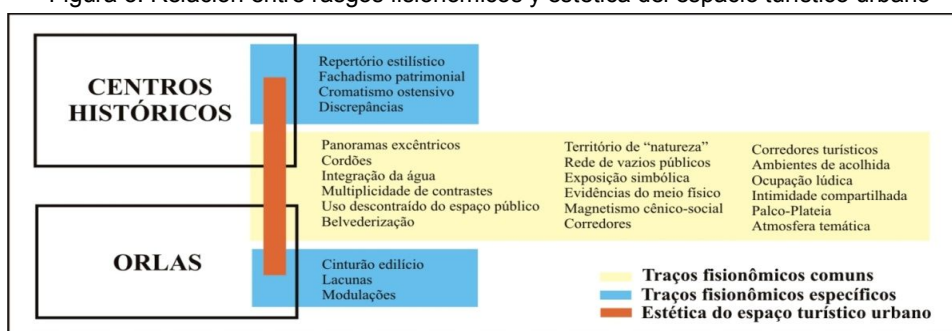
La Playa y el Morro de Cristo son los principales atractivos turísticos. El parcelamiento urbano de la costanera es tipificado por cuadras rectangulares, micro-loteadas, densamente ocupadas por particulares principalmente a través de residencias, y está volcado a la playa y los espacios públicos.

Fisionomía y estética del espacio turístico urbano

Los resultados alcanzados permitirán al final de la investigación interpretar una estética particular de los espacios turísticos investigados, asociada al paisaje y que de manera más precisa, corresponde a la expresión de un conjunto de rasgos fisionómicos, proyectados por la dimensión morfológica y de uso social del espacio urbano (Figura 5).

Las áreas estudiadas revelaron rasgos fisionómicos comunes y específicos. En esta ocasión se presentan a partir de sus nominaciones y descripciones, sistematizados en los Cuadros 2, 3 y 4. Las descripciones contemplan el concepto de cada uno de los rasgos fisionómicos y ejemplificaciones generales.

Figura 5: Relación entre rasgos fisionómicos y estética del espacio turístico urbano



Fuente: Elaboración propia

Aunque se muestren distintos en el ámbito de las configuraciones espaciales, los centros históricos de Paranaguá, Antonina y Morretes y las Costaneras de Caiobá (Matinhos) y Guaratuba posibilitaron la designación de dieciocho rasgos fisionómicos comunes (Cuadro 2).

Cuadro 2: Rasgos fisionómicos comunes de los centros históricos y costas

Rasgo fisionómico	Descripción
(1) Panoramas excéntricos	Corresponden a los panoramas no comunes, extraordinarios, con alto grado de originalidad que en la composición del paisaje "invaden" el contexto urbano ordinario, sea en la configuración o en el uso social. Depende del contacto visual con la excentricidad, tal como el que proporciona la intervisibilidad entre canales de circulación de la ciudad y los cursos o espejos de agua (río, mar) o una dinámica de uso menos frecuente como el ferrocarril y su infraestructura (vagones, locomotoras, estaciones, arquitectura, vías, señalización específica).
(2) Cordones	Son ejes de circulación intensa, reconocidos y recomendados para el disfrute visual y el encuentro social, surgidos de la interconexión de espacios públicos y abiertos, de libre acceso y circulación pública, bajo la influencia de elementos simbólicos y distintos del paisaje (mar, casas, monumentos, torres). En sus dominios se encuentran servicios, mobiliario social y equipamientos.
(3) Integración del agua	Surge de la participación de cursos, espejos y superficies de agua en el paisaje. La presencia de agua establece límites imperativos para el espacio urbano, interfiere en la forma, la trama de las calles, la localización de equipamientos y servicios y las formas de uso social del espacio. En las costaneras la integración del agua constituye un agente estructural, y el mismo puede ocurrir en centros históricos vinculados por su origen a la disponibilidad de este recurso. Además de la cuestión morfológica, debe observarse su relación con prácticas, actividades y usos, pues se presentan en el paisaje como locus de experiencias sociales, mediante funcionalidades diversas (transporte, paseo en barco, baños, pesca) y exposición monumental (contemplación).
(4) Multiplicidad de contrastes	Representan situaciones visuales de contrastes interpretados tanto en los aspectos morfológicos como de uso social. Aspectos morfológicos: en la mezcla de calles empedradas y asfaltadas en centros históricos, y casas con antenas parabólicas, cámaras de seguridad, aparatos de aire acondicionado y lettering cibernético. En las costaneras se registra en la relación visual entre pequeñas casas y edificios. Uso social: cruce entre pasarelas vacías y canales de circulación de intenso movimiento social, o en los cuerpos semidesnudos en las playas frente a las vestimentas convencionales presentes en las calles y paseos adyacentes. También en la circulación de bicicletas, patines, skates, transeúntes y automóviles, y en la dinámica errática del comercio ambulante frente a los establecimientos comerciales tradicionales y de mayor porte.

(5) Palco-platea	Corresponde a determinados ambientes que reproducen análogamente la disposición contigua de palco y recinto para platea. En la ciudad, son palcos aquellos lugares donde se desarrollan acontecimientos o espectáculos. La disposición física es insuficiente para la sustentación y expresión de este rasgo. Su nitidez depende del uso, de las prácticas y hábitos sociales establecidos en esos lugares de la ciudad. Adicionalmente, frente a la complejidad de la ciudad y de las dinámicas de uso social, se admite simultaneidad en la figuración de palco y platea. En las costaneras este rasgo está presente de manera más evidente en la relación establecida entre paseo marítimo y playa. Los bancos, el paseo, el césped o los accesos a la arena sirven de apoyo para el público que contempla acontecimientos espontáneos en la playa. En otra escala, esta característica puede ser interpretada en la playa (palco) a partir del trabajo de los pescadores en los barcos o con las redes, objeto del disfrute visual de los turistas (platea). Un muelle, un embarcadero o un <i>coreto</i> (gazebo) también pueden presentarse como palcos para acontecimientos circundantes (platea) y registrar este rasgo en el paisaje.
(6) Contemplación	Surge de la disponibilidad de equipamientos urbanos específicos para uso contemplativo, situados en puntos considerados estratégicos para el contacto con panoramas distintos. A veces esos equipamientos son bien definidos mediante placas informativas, como en los miradores. En otros casos, surgen a partir de la adaptación o por fuerza espontánea de las prácticas sociales que eligen informalmente equipamientos y lugares para la contemplación. En este caso suman otra función al lugar o equipamiento, que excede la función primaria y original. Morros, colinas, muelles y torres favorecen la expresión de esta característica fisionómica, conferida vía la profusión de balcones y terrazas ante el paisaje o recurso destacado.
(7) Territorios de "naturaleza"	Representan ambientes de la ciudad específicamente utilizados para el cultivo de vegetación, entre otros elementos naturales, siendo más común en los siguientes equipamientos urbanos: plazas, patios y jardines. Abarcan también áreas de vegetación de otros ambientes bajo dominio de dinámicas naturales. En el caso de los equipamientos urbanos destinados al acogimiento social los territorios de "naturaleza" priorizan la función paisajística. Hay casos en que amenizan la aridez urbana. En las costaneras, constituidas en parte por jardines, esta característica suaviza la transición entre el espacio urbano y el espacio natural.
(8) Red de espacios públicos vacíos	Configuración, trama y superficie de espacios públicos vacíos. Se muestran imperativos a la forma de la ciudad en el diseño e interconexión de los espacios públicos, para el aprovechamiento de la ciudad como objeto para mirar, ya que el disfrute del paisaje depende del acceso y la libre circulación en espacios públicos y vacíos. Es determinante para la articulación entre los espacios públicos y la exposición visual de la arquitectura, las unidades morfológicas, los equipamientos urbanos y culturales y las formas de apropiación social del espacio. Permite la irrigación social de la ciudad y la circulación cotidiana para acceder a los comercios, servicios, áreas de ocio, instituciones, atractivos turísticos y espacios destinados a paradas y acogimiento social. Involucra la relación morfológica entre canales de circulación, plazas, patios, jardines, franjas de arena, paseos, pasarelas, césped, ciclovías, pistas, escaleras, canteros, etc.
(9) Exposición simbólica	Deriva del acervo, la disponibilidad de acceso y la proyección de bienes con una acentuada carga simbólica en el paisaje. Algunos de esos bienes (torres, elementos sagrados, mar) acompañan ontológicamente la reproducción y difusión artística del paisaje, muchos de los cuales son reconocidos como atractivos turísticos. La exposición simbólica se proyecta a partir de monumentos, arquitectura, aspectos urbanísticos, equipamientos culturales e institucionales. También aparece en esculturas, estatuas, cuadros, bustos, grutas o en elementos naturales como mar, ríos, morros, matas, entre otros. Los centros históricos acostumbran a ser portadores de una profusión de bienes patrimoniales. Las iglesias y sus torres, los monumentos presentes en plazas, la arquitectura, adornos, calles y paseos revestidos de piedras. En las costaneras esta característica aparece en los morros, islas, monumentos y principalmente en el mar.
(10) Evidencias del medio físico	Devienen de la interacción entre componentes del medio físico y el tejido urbano. Se muestran imperativas a la forma y la trama urbana de los centros históricos y costaneras, además de ser influyentes sobre las formas de apropiación social del espacio. Se destacan en el paisaje a través de dos tipos de ocurrencias, directas e indirectas. En las primeras uno o más componentes del medio físico (planicie, morros, cursos o superficies de agua, topografía del sitio) modelan y actúan categóricamente en el tejido urbano e interfieren en la dinámica social (el medio físico se impone sobre la forma de la ciudad y establece límites para la urbanización). Las indirectas surgen de la participación visual de los componentes del medio físico mediante marcos de intervisibilidad (Sierra del mar).
(11) Magnetismo o escénico-social	Se expresa en porciones del espacio urbano que se muestran fructíferas en atracciones y acomodaciones de flujos sociales, en tanto los canales de circulación se tornan preferidos por el tránsito social. Representa los lugares de la ciudad que son objetos de predilección de la permanencia y el tránsito social, bajo la influencia de paisajes singulares. Pueden ser interpretados en diferentes unidades morfológicas, como estímulo para mantener y permitir la coexistencia de múltiples actividades y usos sociales por ejemplo plazas, miradores, muelles, pasarelas, etc. Su principal marca no es necesariamente de orden configurativa y física, sino la "tinta" social impregnada a determinadas parcelas de la ciudad.
(12) Corredores	Se expresan en el paisaje a través de vías que concentran establecimientos comerciales, instituciones bancarias, de salud, político-administrativas y equipamientos culturales. Lo que demarca y sustenta la interpretación de corredores es el hecho de que estas vías extrapalan la función básica de circulación y conexión con otras parcelas de la ciudad. La caracterización de ese rasgo fisionómico se restringe a las unidades morfológicas tipo calle, avenida y pasarela. Destacan en el paisaje cotidiano debido al uso social intenso como ejes prioritarios de acceso a otras partes de la ciudad y a lo que ofrece a partir de los usos instalados en las edificaciones que lo constituyen (servicios, comercios, instituciones, equipamientos culturales).
(13) Corredores turísticos	Replica la misma lógica de <i>corredores</i> , pero los corredores turísticos son interpretados en función del perfil turístico de los equipamientos urbanos, culturales, comerciales y de servicios. Otra diferencia es que debido a la demanda turística, los propios elementos que constituyen la vía, sobre todo la arquitectura, sufren alteraciones para destacarse en el paisaje mediante un lenguaje plástico y de estilo afín al atractivo turístico.
(14) Ambientes de acogida	Corresponden a pequeñas porciones del espacio urbano, áreas extensas o equipamientos urbanos, donde es posible constatar una preparación inconfundible del ambiente para la permanencia y acogida social. Alteran profundamente los sentidos de dinámica de uso social y apropiación del espacio urbano. Al dividir el terreno y componer la trama urbana, los ambientes de acogida representan para los usos, prácticas y hábitos sociales oportunidades de contención y moderación del ritmo. La organización de esos ambientes propone la integración entre el paisajismo y la disposición de equipamientos, paseos, mobiliarios, monumentos, etc., además de contribuir con el panorama del entorno. En la gradación de formatos aparecen en el paisaje de la ciudad como plazas o paseos extendidos, equipados con bancos, macetas, teléfonos públicos y basureros. También pueden aparecer al colocar mesas, sillas y sombrillas en la vereda, extendiendo la dinámica de un bar o restaurante hacia el espacio público.
(15) Ocupación lúdica	Expone diversas actividades de ocio, recreativas y de descanso practicadas en determinados lugares o equipamientos urbanos que integran centros históricos y costaneras. El efecto en el paisaje abarca los recursos y equipamientos que dan soporte, pues son prácticas realizadas en ambientes con recursos e infraestructura decisivos para dicha finalidad como las ciclovías. Hay casos en que la ocupación lúdica se establece espontáneamente debido a que el lugar es oportuno o adecuado para dichos hábitos como la margen con césped de un río.

(16) Intimidad compartida	Corresponde a una relación visual entre el espacio público y el fácil acceso visual a la intimidad residencial y al interior de establecimientos comerciales y equipamientos culturales. Contribuyen con este rasgo: la contigüidad y variedad de fachadas del paseo, los comercios en la calle y el material empleado en las aberturas (puertas, ventanas). El principal factor para evocar esta característica es la baja ocurrencia de superficies opacas (muros, paredes) en las paredes laterales de los espacios públicos. En los centros históricos, las fachadas en el paseo y las ventanas bajas permiten la interacción de la mirada con la intimidad de las residencias. La instalación predominante de tiendas, comercios y oficinas favorece la observación de la dinámica interior del establecimiento. En las costaneras las casas y apartamentos poseen jardines, balcones y terrazas a la vista pública.
(17) Uso informal del espacio público	Indica el modo versátil y relajado de apropiación social del espacio. La proyección en el paisaje deriva de las prácticas sociales, la infraestructura específica y las estructuras flexibles. Errante y versátil es común que el uso relajado del espacio público derive de iniciativas temporarias y puntuales, del poder público o por iniciativa de particulares, que se apropian provisoriamente del espacio informalmente: ferias, vendedores ambulantes, exposición y venta de artesanías, mesas y sillas fuera de los comercios, presentaciones artísticas independientes en plazas y costaneras, tiendas y palcos.
(18) Atmósfera temática	Deriva de la combinación de factores relacionados con la arquitectura, la trama y el perfil de los canales de circulación, equipamientos culturales y urbanos, tipología comercial y formas de apropiación del espacio; cuya configuración representa códigos y señales suficientes para la proyección de un tema protagonista en el paisaje. Las actividades, usos y prácticas sociales acompañan la atmósfera temática, que requiere una relación equilibrada entre los elementos del espacio urbano. El empleo, mantenimiento y realce de códigos, estructuras y componentes con efectos visuales articulados por un tema es la tónica de la atmósfera temática. Los diferentes aspectos del paisaje se complementan y muestran continuidad. En los centros históricos la atmósfera temática es histórico-patrimonial. Los fundamentos del núcleo urbano original sustentan la expresión de este rasgo, desde la trama irregular de las calles de piedras hasta las luminarias conectadas a las fachadas. En las costaneras es la configuración balnearia la que sustenta la proyección de la atmósfera temática. La complementariedad en la relación entre el espacio urbano y la playa es evidente en los aspectos de uso social. En conjunto es una organización repleta de códigos sociales directamente asociados al balneario como símbolo de ocio, encuentro social y veneración de la playa y el mar.

Fuente: Elaboración propia

Cuatro rasgos fisionómicos designados son específicos de los centros históricos estudiados (Cuadro 3). Mientras que tres de los rasgos fisionómicos son específicos de las costaneras que forman parte de esta investigación (Cuadro 4).

Cuadro 3: Rasgos fisionómicos específicos de los centros históricos

Rasgo fisionómico	Descripción
(1) Repertorio estilístico	Corresponde al conjunto de características formales y de tendencia estilística. Acompaña fundamentos urbanos y arquitectónicos remanentes. La variedad de estilos está presente en los equipamientos de iluminación pública, en elementos de señalización y propaganda, en el revestimiento de pisos y vías públicas, y en la trama urbana. Es en el acervo de las fachadas que este rasgo tonifica su expresión. Su proyección se sustenta en la plasticidad de las fachadas inspiradas en diferentes escuelas arquitectónicas. Son diferentes los niveles de complejidad y sofisticación formal en el diseño de puertas y ventanas, la presencia de adornos, los elementos decorativos, etc.
(2) Fachadas patrimoniales	Es la expresión de la salvaguarda y uso de la fachada como objeto estético, sintonizando la atmósfera temática donde se inserte. Es común encontrar en centros históricos innumerables edificaciones substancialmente alteradas por reformas, adaptaciones, entre otras modificaciones, con el deliberado mantenimiento de la fachada histórica, sea en la integralidad o en aspectos cuidadosamente seleccionados y conservados porque son determinantes para el carácter histórico-patrimonial. De otro modo, las edificaciones contemporáneas que surgen en centros históricos emulan en sus fachadas características propias de la arquitectura antigua. Es visible, incluso en las alteraciones más severas, que alcanzan la volumetría, la planta, los materiales de construcción, es decir la totalidad del ambiente interior del edificio. Es más intenso en los inmuebles comerciales, ya que como práctica deliberada replica estrategias de integración al contexto o refuerzo de la imagen patrimonial.
(3) Cromatismo aparente	Es un recurso común en los centros históricos, resultado del empleo de colores en las fachadas, principalmente de carácter histórico, con vistas a la proyección de cada unidad frente al conjunto al mismo tiempo en que tonifica el propio acervo en el paisaje. Encontrado tanto en parcelas donde hay concentración intensa de edificios históricos, como en los lugares donde hay exposición aislada de los mismos. Es proyectado por el uso programado y combinado de colores vibrantes en apliques de tonos y semitonos sobre la textura de las fachadas, realzando los adornos, entre otros componentes.
(4) Discrepancias	Traducen prácticas de urbanizar y construir autónomas en relación al contexto. Representan intervenciones que sustraen propiedades fundamentales a la atmósfera temática histórico-patrimonial en los centros históricos. Independientemente del alcance comprensivo de esa atmósfera, de su interpretación, del uso por parte de los actores cotidianos y de mecanismos de salvaguarda del conjunto patrimonial, hay innumerables intervenciones en el tejido urbano que comprometen la vitalidad del paisaje histórico, como: (i) inserción de estrategias constructivas y estilos contemporáneos disonantes y fuera del gabarito (dibujo arquitectónico); (ii) sobrevaloración del aspecto funcional del espacio urbano; (iii) fraccionamiento de una misma fachada en puntos comerciales distintos con tratamiento estético y de conservación igualmente distintos; (iv) adaptaciones y reformas sin rigor formal ni atención al componente patrimonial; (v) profusión de publicidad y de los sistemas de iluminación pública.

Fuente: Elaboración propia

Aunque no se haya realizado un estudio comparativo con otras áreas urbanas cabe registrar que los rasgos fisionómicos interpretados no indican o representan ningún nivel de tipicidad o exclusividad de los espacios turísticos. Las configuraciones y las dinámicas de uso social que los sustentan son pasibles de registro en diversos ambientes de la realidad urbana, pero se debe considerar el supuesto de que en grados menores de incidencia y concentración que en los espacios turísticos.

Cuadro 4: Rasgos fisionómicos específicos de las costas

Rasgo fisionómico	Descripción
(1) Cinturón edilicio	Surge de la configuración urbana costera, en general articulada por una avenida y un paseo marítimo. En la trama reticular de canales de circulación y fundamentalmente en las cuadras loteadas para particulares, sobresale el cinturón edilicio, expresión de la arquitectura. La micro-parcelación de las cuadras urbanas y el destino exclusivo para fines particulares implica la proyección de ese rasgo en el paisaje de las costaneras, el gabarito (dibujo arquitectónico) y el grado de verticalidad variable.
(2) Lagunas	Marcan el paisaje a través de dos manifestaciones principales, ambas consideran aspectos visuales que derivan de la conjugación entre espacio urbano y natural. La primera manifestación está relacionada con el amplio panorama frente al mar, que emerge como objeto notable del paisaje. Estas perspectivas son cónicas, abiertas, libres de obstáculos, con una acentuada profundidad visual de horizonte. El segundo tipo de laguna tiene su expresión proyectada en el paisaje a través de las brechas existentes en el cinturón edilicio o de la trama reticular de los canales de circulación. Estas lagunas son imperativas al contexto del paisaje en la medida en que dirigen la vista a otros estratos de la ciudad, y principalmente favorecen en algunos casos la participación de evidencias del medio físico en los planos de fondo.
(3) Modulaciones	Expresan los efectos visuales promovidos por estructuras estandarizadas y secuencialmente replicadas en las costaneras. Las modulaciones son acentuadas y reconocidas en dos manifestaciones principales. Primeramente, puede observarse en el propio ordenamiento urbano del espacio-costanera un patrón en la relación de los principales elementos constitutivos, replicado longitudinalmente: playa (mar y arena); jardines, paseos marítimos y estructura recreativa; pista de patinaje de la Avenida Atlántica; paseo, lotes, edificaciones, ramales de acceso y salida. Las modulaciones son elementos característicos en la arquitectura, sobre todo en los edificios. Definido un módulo básico (composición entre aberturas, ventanales, colores, revestimiento, superficies opacas, formato de balcones, etc.), correspondiente a un piso, los demás pavimentos replican este patrón, con la salvaguarda de alteraciones mínimas en la planta baja y las cubiertas.

Fuente: Elaboración propia

CONSIDERACIONES FINALES

En la teorización del espacio turístico predominan los estudios que concentran la atención en los aspectos funcionales o en la presencia, perfil y distribución atomizada de los atractivos. El conocimiento sobre las características fisionómicas y el carácter emblemático de los espacios turísticos no ha avanzado en el sentido descriptivo y de especificación de esta estética.

El delineamiento presentado en esta investigación propició un proceso de investigación de espacios turísticos por medio del paisaje. La utilización del concepto *espacios de paisajes* de Cauquelin (2008) condujo a un abordaje fisionómico que dio importancia a las características y contextos del paisaje. El análisis visual reforzó y complementó este proceso. Las categorías Atributos Físicos y Presencia Espacial viabilizaron la aprehensión de la dimensión visual y de la vida cotidiana de la ciudad.

En los resultados presentados, tanto los rasgos fisionómicos como la articulación entre ellos, en la expresión de una estética del espacio turístico urbano, amplían las posibilidades de conocimiento de las especificidades del espacio turístico y de las peculiaridades de sus paisajes. La continuidad de esta investigación se puede subdividir en tres frentes más claros:

- a) *Teorización del paisaje*: para explorar el contexto histórico y las relaciones empíricas de espacios de alto valor simbólico, intensamente utilizados en el universo del turismo.
- b) *Profundización geográfica*: para avanzar en estudios sobre los espacios turísticos y los paisajes que proyectan, mediante niveles de confirmación o refutación de los rasgos fisionómicos relevados. Se pueden explorar otras tipologías de espacios turísticos y así incrementar el repertorio y la calidad substancial de los rasgos fisionómicos.
- c) *Nivel de investigación*: calibrar otras investigaciones por medio de la incorporación de otras herramientas, conceptos, categorías y escalas de análisis.

Este estudio también puede subsidiar la esfera prescriptiva y técnica, en la medida en que dispone resultados de investigación potencialmente útiles para políticas e intervenciones urbanas con finalidades diversas, principalmente las ligadas a la vida cotidiana y el patrimonio cultural. Hay que considerar que del mismo modo que cualquier otro sector de la ciudad, los espacios turísticos requieren gestión permanente y calificada, pues son susceptibles a las variaciones de prestigio y por extensión a la decadencia o el colapso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adam, R. S.** (2008) "Analisando o conceito de paisagem urbana de Gordon Cullen". Da Vincci, Curitiba, 5(1): 61-68
- Antón Clavé, S.** (2009) "Los paisajes temáticos". In: Busquets, J. & Cortina, A. Gestión del paisaje: manual de protección, gestión y ordenación del paisaje. Ariel, Barcelona, pp. 97-110
- Antón Clavé, S.** (1998) "La urbanización turística. De la conquista del viaje a la reestructuración de la ciudad turística". Doc. Geogr. 32: 17-43
- Bombin, M. M. E.** (1987) "El paisaje". MOPU, Madrid
- Boullón, R.** (1985) "Planificación del espacio turístico". Trillas, México
- Boullón, R.** (1990) "Los municipios turísticos". Trillas, México
- Brown, P. A.** (2008) "A review of the literature on case study research". Canadian Journal for New Scholars in Education 1(1):1-13
- Bruno, P. A. & Lemme, A. B.** (2010) "Turismo, territorio y paisaje en la Costa Bonaerense Argentina 1920-1940". Estudios y Perspectivas en Turismo 19(1): 45-62
- Busquets, J. & Cortina, A. (Coords.)** (2009) "Gestión del paisaje: manual de protección, gestión y ordenación del paisaje". Ariel, Barcelona
- Casellas, A.** (2009) "Barcelona's urban landscape: The historical making of a tourist product". Journal of Urban History 35(6): 815-832
- Castrogiovanni, A. C.** (2007) "Lugar, no-lugar y entre-lugar: Los ángulos del espacio turístico". Estudios y Perspectivas en Turismo 16(1): 5-25
- Cauquelin, A.** (2008) "A invenção da paisagem". Edições 70, Lisboa

- Chemin, M.** (2011) “Constituição fisionômica e identidade visual em espaços de paisagens: um estudo de caso múltiplo em cidades turísticas do litoral do Paraná”. Tese (Doutorado em geografia), UFPR, Curitiba
- Chemin, M.** (2013) “Espaços de paisagens em cidades turísticas: centros históricos e orlas do litoral do Paraná”. *Terra Plural* 7(1): 43-60
- Cullen, G.**(1971) “Paisagem urbana”. Edições 70, Lisboa
- Del Rio, V.** (1990) “Introdução ao desenho urbano no processo de planejamento”. Pini, São Paulo
- Edwards, D.; Griffin, T. & Hayllar, B.** (2008) “Urban tourism research: Developing an agenda”. *Annals of Tourism Research* 4(35): 1032–1052
- Eisenhardt, K. M.** (1989) “Building theories from case study research”. *The Academy of Management Review* 14(4): 532-550
- Eisenhardt, K. M. & Graebner, M. E.** (2007) “Theory building from cases: opportunities and challenges”. *Academy of Management Journal* 50(1): 25–32
- Fogassa, H. (Coord.)** (2007) “Instrução do processo de tombamento do setor histórico de Paranaguá”. IPHAN/PR, Curitiba
- Gerhardt, T. E. & Silveira, D. T.** (2009) “Métodos de pesquisa”. Editora da UFRGS, Porto Alegre
- Guedes, J. B.**(2005)“Design no urbano: metodologia de análise visual de equipamentos no meio urbano”. Tese (Doutorado). Universidade Federal de Pernambuco, Recife
- Griffin, T. & Hayllar, B.** (2006) “Historic waterfronts as tourism precincts: An experiential perspective”. *Tourism and Hospitality Research* 7 (1): 3–16
- Hayllar, B. & Griffin, T.** (2005) “The precinct experience: a phenomenological approach”. *Tourism Management* 26: 517–528
- Hayllar, B.; Griffin, T.; Edwards, D. & Aldrigui, M.** (2011) “Turismo em cidades: espaços urbanos, lugares turísticos”. Elsevier, Rio de Janeiro
- Heitor, T. V.** (s/d) “Conceitos e técnicas de análise visual”. Departamento de Engenharia Civil e Arquitectura (DECivil) – Instituto Superior Técnico, Lisboa. Disponível em: http://www.civil.ist.utl.pt/~teresa/efc/anavisual_efc.pdf. Acesso: 08/09/2016
- IBGE - Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística** (2015) “Estimativa de População 2015”. Litoral do Paraná. Disponível em: <http://www.cidades.ibge.gov.br/xtras/home.php>, Acesso em 05/03/2016
- Jeudy, H-P.** (2005) “Espelho das cidades”. Casa da Palavra, Rio de Janeiro
- Jordana, J. C. C.** (1992) “Curso de introducción al paisaje: metodologías de valoración”. Universidad de Cantabria, Santander
- Kádár, B.** (2013) “Differences in the spatial patterns of urban tourism in Vienna and Prague”. *Urbaniizziv* 24(2): 96-111
- Kohlsdorf, M. E.** (1996) “A apreensão da forma da cidade”. Ed UNB, Brasília
- Krolikowski, C. & Brown, G.** (2011) “A estrutura e a forma das áreas funcionais turísticas urbanas: montando o palco para a performance turística”. In: Hayllar, B.; Griffin, T.; Edwards, D. & Aldrigui, M. *Turismo em cidades: espaços urbanos, lugares turísticos*. Elsevier, Rio de Janeiro, pp. 65-79

- Lipovetsky, G. & Serroy, J.** (2015) "A estetização do mundo: viver na era do capitalismo artista". Companhia das Letras, São Paulo
- Lozato-Giotard, J-P.** (1990) "Geografía del turismo: del espacio contemplado al espacio consumido". Masson, Barcelona
- Lyra, C. I. C. O.; Parchen, R. C. A. & La Pastina Filho, J.** (2006) "Espiraís do tempo: benstombados do Paraná". Secretaria de Estado da Cultura, Curitiba
- May, T.** (2004) "Pesquisa social: questões, métodos e processos". Artmed, Porto Alegre
- Nogué, J. F.** (1989) "Paisaje y turismo". Estudios Turísticos 103: 35-45
- Nogué, J. F.** (1992) "Turismo, percepción del paisaje y planificación del territorio". Estudios Turísticos 115: 45-54
- Pearce, D. G.** (2003) "Geografía do turismo: fluxos e regiões no mercado de viagens". Aleph. São Paulo
- Pereira, G.** (Coord.) (2012) "PDITS. Plano Integrado do Turismo Sustentável. Polo Turístico do Litoral Paranaense". Governo do Estado do Paraná, FAUEPG, Ponta Grossa
- Pires, P. S.** (2011) "Marco teórico-metodológico de los estudios del paisaje: perspectivas de aplicación en la planificación del turismo". Estudios y Perspectivas en Turismo 20(3): 522-541
- Prado, R. G.** (2006) "Imaginaris turísticos y configuración del espacio". México em la Guia Verde. Revista de Filosofia A Parte Rei 44: 1-11
- Relph, E.** (1987) "A paisagem urbana moderna". Edições 70, Lisboa
- Smith, S. L. J.** (1992) "Geografía recreativa: Investigación de potenciales turísticos". Trillas, México
- Triviños, A. N. S.** (2006) "Introdução à pesquisa em ciências sociais: a pesquisa qualitativa em educação". Atlas, São Paulo
- Urry, J.** (2001) "O olhar do turista". Studio Nobel, São Paulo
- Xiao, H. & Smith, S. L. J.** (2006) "Case studies in tourism research: A state-of-the-art analysis". Tourism Management 27: 738-749
- Yázigi, E.** (2002) "A importância da paisagem". In: Yázigi, E. (Org.) Turismo e paisagem. Contexto, São Paulo, pp. 11-28
- Yázigi, E.** (2003) "Civilização urbana: planejamento e turismo". Contexto, São Paulo
- Yázigi, E.** (2009) "Saudades do futuro: por uma teoria do planejamento territorial do turismo". Plêiade, São Paulo
- Yin, R. K.** (2010) "Estudo de caso: planejamento e métodos". Bookman, Porto Alegre

Recibido el 15 de julio de 2016

Reenviado el 12 de septiembre de 2016

Aceptado el 17 de septiembre de 2016

Arbitrado anónimamente

Traducido del portugués